



**CyP**

Revista Cambios y Permanencias  
Publicación multi e interdisciplinar  
orientada a los estudios sociales

## Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol.11, Núm. 1, pp. 1769-1794 - ISSN 2027-5528

### **Genealogía de mi tiempo presente: hacia una indagación del rol histórico mediante la investigación de una historia de vida en el escenario escolar (1950-2018)**

**Genealogy of my present time: towards an inquiry of the historical role through the investigation of a life history on the school stage (1950-2018)**

**Marilyn Núñez Téllez**

orcid.org/0000-0002-9668-2709

Colegio Federico García Lorca

**HARE**  
Grupo de  
Investigación  
Historia  
Archivística y  
Redes de  
Investigación



Universidad  
Industrial de  
Santander

Universidad Industrial de Santander / [cambiosypermanencias@uis.edu.co](mailto:cambiosypermanencias@uis.edu.co)

# Genealogía de mi tiempo presente: hacia una indagación del rol histórico mediante la investigación de una historia de vida en el escenario escolar (1950-2018)<sup>1</sup>

Marilín Núñez Téllez  
Colegio Federico García Lorca

Estudiante de undécimo grado del Colegio Federico García Lorca Institución Educativa Distrital. Secretaría de Educación de Bogotá.  
Correo electrónico: [lyn24tellez@gmail.com](mailto:lyn24tellez@gmail.com)

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-9668-2709>

## Resumen

Mi historia de vida se origina en un ejercicio de aula, efectuado para el área de Ciencias Sociales en el Colegio Federico García Lorca (2018). Durante el transcurso del noveno grado de educación básica secundaria contrasté fuentes como entrevistas a mis familiares más cercanos (mamá, abuela), junto a documentos como registros notariales, fotografías, prensa y árbol genealógico.

---

<sup>1</sup> Esta investigación se elaboró en el marco del proyecto *Estéticas, conflictos, inclusión y cotidianidades: la historia oral y la historia del tiempo presente como activadores de memoria en la escuela secundaria*, dirigido por el profesor Fabián Becerra González. Posteriormente, fue condecorada con la “Beca de Excelencia por sus aportes iniciales al campo de la historia oral”, otorgada por las entidades convocantes del *VIII Encuentro Internacional de Historia Oral y Memorias: lecturas críticas, voces diversas y horizontes políticos en el mundo contemporáneo*: Red Latinoamericana de Historia Oral; Colectivo de Historia Oral; Archivo Oral de Memoria de las Víctimas de la Universidad Industrial de Santander; Licenciatura en Ciencias Sociales e Instituto para la Pedagogía, la Paz y el Conflicto Urbano de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas; Departamento de Ciencias Sociales y Licenciatura en Educación Comunitaria de la Universidad Pedagógica Nacional; Grupo de Investigación de Procesos Sociopolíticos Contemporáneos de la Universidad de Monserrate; Semillero de Investigación Imaginarios por la Paz de la Universidad del Rosario; Grupo de Educación Popular, Centro de Memorias Étnicas y Maestría en Educación Popular de la Universidad del Cauca; Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia; Departamento de Historia de la Pontificia Universidad Javeriana; Colectivo de Historia Oral Tachinave de la Universidad del Valle; Red Distrital de Docentes Investigadores; Corporación Claretiana Norman Pérez Bello; Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado; Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo; Centro de Investigación y Educación Popular y Asociación Pedagógica por el Trabajo Social. Bogotá D.C., 6 de abril de 2019.

Se siguió la metodología de la historia oral para hacer una aproximación a mi historia en diálogo con otras generaciones que me anteceden, de manera que se procure hacer una lectura en conexión con algunos sucesos nacionales e internacionales relevantes durante los períodos mencionados en esta historia de vida.

**Palabras clave:** familia, historia oral, historia de vida.

**Genealogy of my present time: towards an inquiry of the historical role through the investigation of a life history on the school stage (1950-2018)**

**Abstract**

My life history originates from a classroom exercise, carried out in the area of Social Sciences at the Federico García Lorca School (2018). During the course of the 9th grade of basic secondary education I contrasted sources such as interviews with my parents (mother, grandmother), along with documents such as notarial records, photographs, press and family tree.

It followed the methodology of oral history to make an approximation to my history in dialogue with other generations that preceded me, in such a way that an attempt is made to make a reading in connection with some relevant national and international events during the periods mentioned in this life history.

**Keywords:** family, oral history, life history.

## Historia previa a mi llegada

Sixta Téllez es mi abuela materna, nació en Vélez (Santander), el 1° de enero de 1950. Durante aquel año Colombia fue gobernada por Laureano Eleuterio Gómez Castro, “un presidente conservador que pretendió defender una noción cristiana de la vida contra el monstruo del comunista ateo que quiere aplastar el orden moral de occidente, fue un perseguidor de liberales y comunistas, y todo aquello que le parecía contrario a su religión” (Bedoya, A. 2016).

Mi abuela tuvo una infancia difícil, ya que cuando tenía seis años mi bisabuela Ramos Téllez murió. A ella nunca le dieron detalles del porqué y cómo, solo la llevaron a un orfanato donde duró un año. Al año siguiente decidió escaparse con otras cinco muchachas, en 1957. Ya no estaban en ese oscuro lugar, según ella me lo describía (Núñez Téllez, 2018a). “Durante ese año los colombianos salieron a votar un plebiscito que era más un referendo: una reforma constitucional para validar lo que se llamó el Frente Nacional. También fue la primera vez en que la mujer votó en Colombia” (Constaín, 2016).

Después de salir de ahí, ella, junto a las demás, llegó a una terminal, así que tomaron una flota que decía “Bogotá, Bogotá”. Al llegar a la capital encontraron la Plaza España, en el centro de la ciudad. Ella me dijo: “Duré trabajando ahí tres años, empecé cargando bultos y haciendo mandados” (Núñez Téllez, 2018a). En 1960 empezó a trabajar como niñera, ya que el sacerdote de la iglesia<sup>2</sup> la recomendó en una casa de las personas que iban a su misa.

Empezó a trabajar en la casa de la señora Marta Clavijo, duró un año, pero la señora tuvo que irse a Medellín. Ella le ofreció irse, pero mi abuela no aceptó, así que la señora la dejó con su hermana, Isabel Clavijo, para la que trabajó durante nueve años.

Un día salió con una de las empleadas de servicio a comprar las cosas de la cocina y hacer mercado, pasó por un parque donde conoció a Efraín Reyes, el padre de mis tías. Mi abuela me dijo: “Con el tiempo formamos una relación e hicimos la prueba de amor” (Núñez Téllez, 2018a). Ella quedó embarazada, le contó a él, quien le dijo que no iba responder por la bebé y se fue. Mi abuela planeaba quedarse en Bogotá y renunciar a su trabajo porque la patrona se iba a Popayán y la verdad mi abuela no quería ocasionar molestias, pero un día ocurrió un accidente y mientras mi abuela estaba atendiendo a un invitado, sirviéndole té, el

---

<sup>2</sup> Mi abuela no recuerda el nombre de la iglesia y dice que no la volvió a ver en el sector.

cual por casualidad era un doctor (el doctor de la familia), a ella le dieron náuseas y se desmayó. Cuando despertó ella estaba en el sofá de la sala principal y el doctor ya le había dicho a su patrona que estaba embarazada, así que la patrona le dijo que, aunque no quisiera, se iba con ella a Popayán y así fue.

Tiempo después nació mi tía, Flor Amalia Reyes Téllez, el 6 de marzo de 1971, en Popayán, una ciudad al suroeste de Colombia. En aquel año Misael Eduardo Pastrana Borrero<sup>3</sup> era presidente de la república, durante el último periodo del Frente Nacional<sup>4</sup>.

Un año después mi abuela regresó con Efraín creyendo que todo sería diferente y quedando embarazada de nuevo. Decidieron vivir juntos en un taller de mecánica en el barrio Palermo. Un día él le pidió que se fuera con mi tía donde las hermanas, poniéndole un montón de excusas. Ella no puso ningún problema, así que se fue, una semana después regresó y llegó a muy altas horas de la noche al taller, ahí estaba el hermano de Efraín, Luis Reyes, que muy nervioso no quería dejar pasar a mi abuela. Ella venía con mi tía en brazos, así que solo forzó la puerta, entró y acostó a la niña en una cama y después se fue a buscar a Efraín.

Cuando lo encontró en la cama con otra, a mi abuela no le importó estar embarazada, solo cogió a golpes a la mujer y mientras todo eso sucedía Efraín salió huyendo. Luis separó a mi abuela y esa mujer, poco tiempo después tuvo que llevarla a un hospital porque ella enfermó, casi pierde a mi otra tía, pero por milagro no sucedió nada, así que un año después, el 28 de julio de 1973, nació mi tía, Martha Patricia Téllez, en Bogotá.

Ya teniendo que responder por dos niñas, mi abuela consiguió trabajo en una obra de construcción en 1974. En ese año se postuló la primera candidata presidencial, María Eugenia Rojas, que era hija de Gustavo Rojas Pinilla y se postuló por la ANAPO,<sup>5</sup> siendo la última esperanza de ese partido para llegar al poder:

Recibió la cédula femenina número dos, cuando los varones concedieron a las mujeres algunos derechos. El título de 'La Capitana', corresponde al grado que obtuvo como

---

<sup>3</sup> Político huilense del Partido Conservador y padre de Andrés Pastrana Arango, quien fuera presidente de la república entre 1998 y 2002.

<sup>4</sup> Período de dieciséis años en el que los partidos Liberal y Conservador se sucedieron en la Presidencia de la República (1958-1974). Los mandatarios que gobernaron durante ese intervalo fueron Alberto Lleras Camargo, Guillermo León Valencia, Carlos Lleras Restrepo y Misael Pastrana Borrero. Esta etapa histórica fue la que siguió a la caída del mandato de Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957), cuyo gobierno fue conciliado por los mismos liberales y conservadores.

<sup>5</sup> La Alianza Nacional Popular (ANAPO) fue un partido político, fundado en 1961 por Gustavo Rojas Pinilla, que se abanderaba la oposición a los gobiernos del Frente Nacional.

primera mujer policía del país. No fue un homenaje a la hija del excelentísimo, sino una manera de ilustrar el cambio de la institución que, adscrita al Ministerio del Gobierno, fue utilizada como fuerza paramilitar por los gobiernos conservadores para asesinar y perseguir liberales.

[...] Fue candidata presidencial, en 1974, tercera entre tres delfines. Más tarde realizó una destacada labor al frente de Instituto de Crédito Territorial. Luego, el país cambió más, y la bandera la entregó a sus hijos, a quienes acompaña como lo hizo con su padre (Jimeno, 2005)<sup>6</sup>.



Imagen No. 1: Flor Amalia Reyes Téllez (S. F.). Archivo fotográfico de la familia Núñez Téllez

---

<sup>6</sup> Los hijos de María Eugenia Rojas son Samuel e Iván Moreno Rojas, exalcalde de Bogotá y excongresista de la república, respectivamente, condenados a prisión por el “Carrusel de la contratación”, un famoso escándalo de corrupción en la historia de la Alcaldía de la capital que estalló en 2010. Véase: Ardila Roa, É. (2013); Escallón Arango, D. (2014).



Imagen No. 2: Martha Patricia Téllez (1974). Archivo fotográfico de la familia Núñez Téllez

Pasados dos años de trabajar en la obra, mi abuela conoció a mi abuelo, Rafael Núñez Buitrago. Su relación se dio por una apuesta entre él y el hermano de mi abuelo, Silverio Núñez Buitrago. Ellos apostaron que quien primero la conquistara ganaba y la verdad es que mi abuela tenía su guardado porque a ella le gustaba mi abuelo, pero no había querido decir algo antes, así que solo le siguió la corriente, haciendo que él ganara la apuesta. Con el tiempo se dio la relación, después de varios meses de salir y convivir juntos nació mi tío, Luis César Núñez Téllez, el 11 de junio de 1976. Él, igual que mi tía, nació en Bogotá. En ese año, “el 24 de marzo, las fuerzas armadas depusieron al gobierno de María Estela Martínez de Perón en Argentina e instalaron en su lugar un gobierno de facto conocido como la Junta Militar, que fue gobernada por los líderes de las tres fuerzas armadas: Jorge R. Videla (Ejército), Emilio E. Massera (Armada), y Orlando R. Agosti (Fuerza- Aérea)” (Diario 26, 2018).



Imagen No. 3: Rafael Núñez Buitrago (S. F.). Archivo fotográfico de la familia Núñez Téllez

Después del nacimiento de mi tío, se fueron a vivir al barrio San Jorge en Santa Lucía. Ahí duraron viviendo un buen tiempo y haciendo amistades con pocos vecinos. La verdad mi familia ha sido muy callada y nunca se hace notar, ellos podían pasar desapercibidos siempre. Pasó mucho tiempo, para ser más exactos nueve años después del amor de mis abuelos, cuando nació mi madre, Yudi Alexandra Núñez Téllez, el 10 de septiembre de 1985. En ese año fue la toma del Palacio de Justicia “que se saldó con la muerte de un centenar de personas en pleno centro de Bogotá, marcó el comienzo del fin de la guerrilla del M-19 que cinco años después dejó las armas y se convirtió en partido político” (El Espectador, 2015).





Imagen No. 4: Yudi Alexandra Núñez Téllez (2001). Archivo fotográfico de la familia Núñez  
Téllez

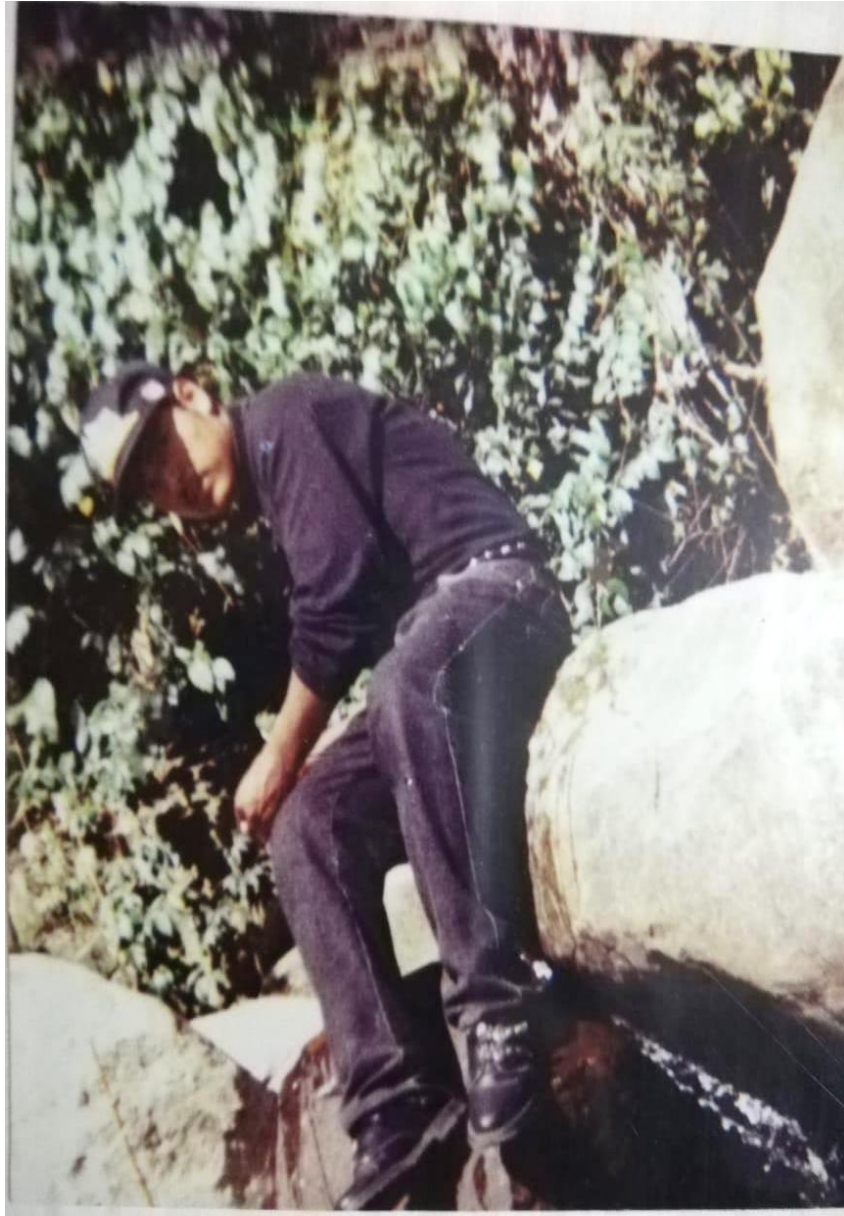


Imagen No. 5: Luis César Núñez Téllez (1994). Archivo fotográfico de la familia Núñez Téllez

Mi abuela nunca tuvo alguna complicación con sus partos, todos fueron naturales, nunca tuvieron que hacer cesárea, pero después ella tuvo un problema en la matriz y casi muere. Fue una época difícil para ella, pero afortunadamente solo tuvieron que hacer una operación y se recuperó. También aclaro que mis tías, Flor Téllez y Patricia Téllez, desarrollaron una enfermedad que se llama lupus y “puede afectar las articulaciones, la piel, el cerebro, los riñones, vasos sanguíneos, etc.” (Lupus Research Alliance, 2018). Aunque

ellas tenían esta enfermedad, las dos tuvieron problemas en los riñones por distintas circunstancias.

Mi abuela me dice:

Sus tías tenían esa enfermedad, pero a las dos se le (sic) dañaron los riñones por distintas formas. A su tía Flor se le (sic) dañaron por la tensión, los doctores no se dieron cuenta hasta que ella ya quedó afectada y por parte de su tía Patricia se le dañaron por retención de líquidos. Ella no había querido ir antes al hospital hasta que yo tuve que llevarla, gracias a que una vecina me avisó que estaba mal o si no se hubiera muerto (Núñez Téllez, 2018a).

Debido a la enfermedad les empezaron a realizar diálisis a las dos, un método por el cual sacan las toxinas del cuerpo, las cuales ya no podían expulsar por sus riñones dañados. Esto trajo algunas complicaciones en la familia, pero era algo manejable, pues eso pasó en distintas etapas de sus vidas.

Ya después de todo esto mis abuelos compraron un lote en el barrio Yomasa, en conjunto con mi vecino actual, Luis Ruiz. Después lo dividieron en partes iguales. Este lote lo compraron aproximadamente en 1988. Cuando ellos llegaron, mi abuelo, junto a su vecino, fueron los que empezaron a construir las casas, por lo que mi abuela empezó a vivir en arriendo con mis tíos y mi mamá cerca del terreno donde estaban construyendo. Cuando terminaron de construir mis abuelos se pasaron a la casa con mi madre, Yudi Núñez, que tenía tres años; con mi tío, Luis Núñez, que tenía doce, y con mi tía, Patricia Téllez, que tenía quince. Mi tía, Flor Reyes, no se fue con ellos porque quiso tener su independencia desde muy temprana edad.

Poco a poco los años pasaron, cada uno se fue independizando y mi tío César se fue con una mujer de la cual se enamoró. Mi tía Patricia se fue con un hombre del cual se enamoró, pero no le daba muy buena vida. Mi mamá sí seguía viviendo con ellos, pero por parte de mi tía Flor ella tuvo su independencia, tuvo varias relaciones, de una de ellas salió un embarazo, el cual le trajo felicidad y mucha esperanza, pero hubo un problema cuando llegó el día del parto. El 3 de mayo de 1995 nació mi prima, pero al momento del parto falleció porque el cordón umbilical la ahorcó. Fue una época de tristeza, mi tía permaneció tres meses hospitalizada, en ese entonces fue cuando le descubrieron que tenía lupus, se sintió devastada pero mi familia le dio alientos para seguir adelante.

Ya después de salir del hospital mi tía empezó a vivir con mis abuelos y mi mamá. Poco a poco fueron superando esa difícil etapa y ella veía crecer a mi madre, tratando de apoyarla siempre, a pesar de que no tenían una muy buena relación durante algunas etapas, ya que decían todos mis tíos y mi mamá que mi tía Flor era la hija preferida de mi abuela.

Por parte de mi mamá, ella fue creciendo. Era la más obediente, mi abuela ya tenía algo de práctica en cómo poner mano firme, así que mi mamá fue educada estrictamente. Ella tuvo una buena infancia, según me dice: “Fue algo dura, su abuela me exigía mucho, no solo en la casa sino también en los estudios, así que crecí siendo fuerte y eso es algo que hoy en día le agradezco a ella” (Núñez Téllez, 2018b).



Imagen No. 6: Yudi Núñez (izquierda), junto a Sixta Téllez (derecha) (S. F.). Archivo fotográfico de la familia Núñez Téllez

Mi mamá estudió en un colegio particular, el Liceo Max Planck. Fue una muy buena estudiante, según ella dice: “Yo me gané media beca, le pedí ayuda a su abuelo, pero él en ese momento no me quiso ayudar y su abuela no tenía la estabilidad económica para poder ayudarme, así la perdí” (Núñez Téllez, 2018b). Así que, después de la graduación, mi mamá comenzó a trabajar en una obra, gracias a Manuel Berrocal que es el hermano del esposo de mi tía Patricia Téllez, Miguel Berrocal. En ese trabajo fue donde conoció a mi papá, Serafín Rayo Aguilar, que nació el 18 de enero de 1977, año del paro cívico más grande de Colombia en el siglo XX:

Desde las azoteas de diez edificios y de varias casas salieron disparados voladores que anunciaban que se le había acabado el tiempo al gobierno de López Michelsen para hacer las reformas que las centrales obreras pedían. El estruendo fue la señal para que miles de personas salieran a la calle y protagonizaran el paro cívico más grande de la historia reciente del país.

[...] Entre finales de los sesenta y principios de los setenta, dicen algunos académicos, empezó en Colombia la primera fase del neoliberalismo. Entre el final del Frente Nacional y los inicios de la presidencia de López Michelsen, los grandes monopolios económicos tuvieron su proceso de consolidación. El lema del entonces presidente era “convertir a Colombia en el Japón de Sudamérica”: es decir, desarrollar la economía exportadora y beneficiar los monopolios locales y extranjeros.

En 1974, para corregir el déficit fiscal, López Michelsen decretó emergencia económica. La inflación subió, se eliminaron subsidios y se incrementaron las tarifas de servicios públicos. Buena parte de las mayorías que lo habían elegido estaban decepcionadas e inconformes con esas medidas. El periodo presidencial que el mismo López había bautizado “el mandato claro” empezó a llamarse popularmente “el mandato caro” (Toro, 2016).

Mis padres comenzaron a distinguirse durante 2003, año en el que “el ex sindicalista Luis Eduardo Garzón logró, por primera vez, que un partido de izquierda eligiera al alcalde de Bogotá. [...] Se convirtió en una de las cabezas del sindicalismo nacional y fundó, con otros sectores de izquierda, el Polo Democrático Alternativo, por el que fue candidato presidencial” (El Tiempo, 2010). Después de tantas citas, atenciones y cariños, mis padres decidieron pasar a algo más íntimo, lo cual los llevó a tener un accidente.

### **¡El accidente soy yo! ja, ja, ja**

Mi mamá después de ese día se empezó a sentir mal, pero ella no le daba mucha importancia, así que solo lo ignoraba, pero mi abuela en el fondo sí sospechaba que muy

posiblemente estuviera embarazada, pues a mi mamá ya después de cierto tiempo también se le hizo raro, así que decidió hacerse la prueba de embarazo y salió positiva.



Imagen No. 7: Yudi Alexandra Núñez Téllez (2003). Archivo fotográfico de la familia Núñez  
Téllez

Mi mamá no sabía qué hacer, si contarle a mis abuelos o quedarse callada, así que decidió hablar con mi papá. Cuando ella le comentó lo de la prueba de embarazo, dice que

se puso feliz y dijo que iba a responder por la bebé e iba a poner la cara ante mis abuelos. Él lo hizo al día siguiente, fue a hablar con ellos y contarles que estaba embarazada. Eso para ellos fue un golpe bastante duro, en especial para mi abuelo porque mi mamá era la niña de sus ojos. Mi papá solo comenzó a decir que se iba a llevar a mi mamá de la casa y que iba a darle una buena vida, a lo que mi abuelo dijo que no. Él dijo que si quería podía responder y con el tiempo ya se tomaría una decisión, pero que a mi mamá no se la llevaba, así que él solo dijo que sí y que aun así iba a responder. Pasó un mes, mi mamá tenía que seguir trabajando y un día él le dijo que se tenía que ir por un viaje de trabajo. Mi mamá no le puso tanto problema, así que un día mi papá se fue para no volver, pasó el primer mes y nada, pasó el segundo y tampoco y así fue pasando el tiempo.

Así que llegó el día del parto, fue algo normal, llegaron al Hospital de Usme con mi tía Patricia. La pusieron a hacer ejercicios porque cuando llegó mi mamá todavía no estaba lista, hasta que le dieron el sí y la pasaron a la sala de partos. Y como era de esperarse nació, el 24 de febrero de 2004 (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2004), a las 7:50 p.m. Mi parto fue recibido por la doctora Ivonne Jiménez, yo tenía 53 centímetros de estatura y pesaba 3400 gramos<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Mi mamá registró esos datos que le suministraron en el hospital en una ficha personal que diligenció después de mi nacimiento.

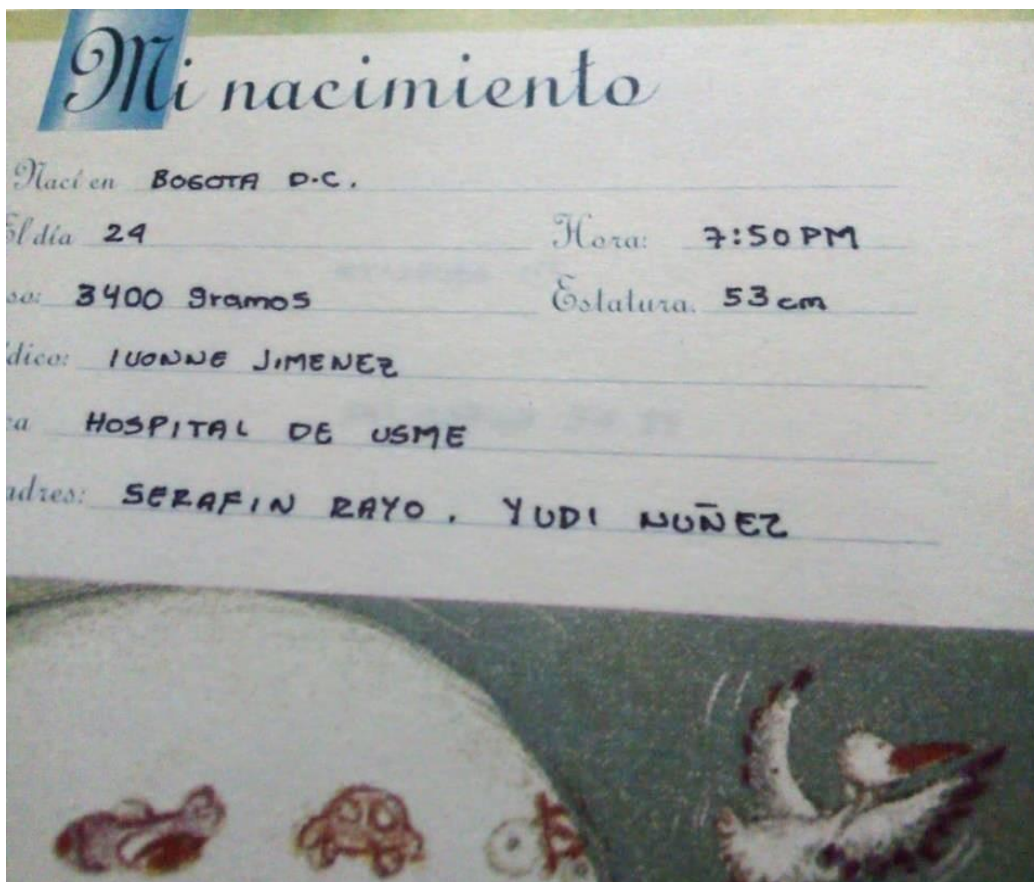


Imagen No. 8: Registro personal de mi nacimiento hecho por mi mamá en uno de nuestros álbumes familiares (2004). Archivo de la familia Núñez Téllez

En ese año fue cuando más incautaron exportaciones de cocaína en Bogotá en la localidad de Fontibón. Hubo escándalos de que uniformados estaban relacionados con los carteles de narcotráfico y hacían de la capital uno de los puentes más importantes en aquel negocio ilegal:

Tres golpes propinados en Bogotá en los últimos 20 días del año pasado provocaron preocupación a las autoridades antinarcóticos del país.

Primero —el 10 de diciembre— la policía se incautó en Fontibón de 200 kilos de cocaína (sic), empacados como panela y camuflados en dos lanchas rápidas que, según la investigación, serían llevadas por tierra hasta la Costa Atlántica.

Después —el 29— la misma Policía informó del decomiso de 800 kilos más escondido en la parte delantera de una tractomula de color rojo, al parecer, propiedad de la misma organización delictiva.



Y al día siguiente, el 30 de diciembre, el Ejército difundió la captura de un oficial, dos suboficiales y trece soldados por un allanamiento ilegal en un lote que funciona como estacionamiento (El Tiempo, 2004, p. 2A).

Así que, en el contexto inicial de ese año, me presento: me llamo Marilyn<sup>8</sup> Núñez Téllez, tengo 14 años. Comenzaré por mi infancia que tuvo sus momentos buenos y malos. Mi mamá no estuvo muy presente, pero hizo todo lo posible, la verdad tengo muy vagos recuerdos, pero le agradezco, ya que ella tenía que mantenerme, tenía que trabajar muy fuerte y esforzarse por nuestro futuro, así que ella estudiaba y trabajaba a la vez. Las que se encargaron de mí fueron mi abuela y mi tía Flor, ellas trabajaban como empleadas domésticas desde que tengo uso de razón, así que mi abuela era la que se encargaba de mí la mayor parte del tiempo.

Me llevaba a todos lados donde trabajaba, pues me cuidaba mucho, llegaba al punto donde yo muchas veces tenía tanta hambre, que ella se daba cuenta y prefería quitarse la comida de la boca y dármela a mí. Incluso, yo a veces tenía que ver cómo la humillaban o menospreciaban por ser empleada doméstica, lo cual me daba mucho coraje, pero no podía hacer nada, ya que solo era una niña, pero algo que pude aprender de eso es que, ante todo y de donde venga, tengo que ser humilde. Por parte de mi tía Flor, ella me enseñó a ser fuerte y no dejarme caer ante nada de lo que se me presente en la vida. Se dedicaba más a enseñarme las cosas básicas de estudio como leer y escribir.

Con ambas viví buenas etapas y aprendí bastante, aunque también en el transcurso de mi vida he pasado la mayoría del tiempo de casa en casa. A eso me refiero cuando digo que varias veces me cuidaban en las casas de mis tíos, a veces llegando a ver cosas que no quería como la violencia que había en la casa de mi tía Patricia, de lo cual no quiero mencionar mucho. Convivía más con mis primos y aparte todos eran mayores, así que ellos me enseñaban muchas cosas.

---

<sup>8</sup> En el registro civil y mis documentos de identidad figuro como Marilin, con i latina. Sin embargo, mis amigos y profesores me identifican con la ye o i griega en la última sílaba porque así me gusta. Mi abuelo me puso este nombre por la fama que tuvo la actriz Marilyn Monroe. Al poco tiempo mucha gente lo asoció con *Todos quieren con Marilyn*, una novela muy picante de RCN, famosa en esa época, estrenada dos meses después de mi nacimiento. Véase: Semana (2004).

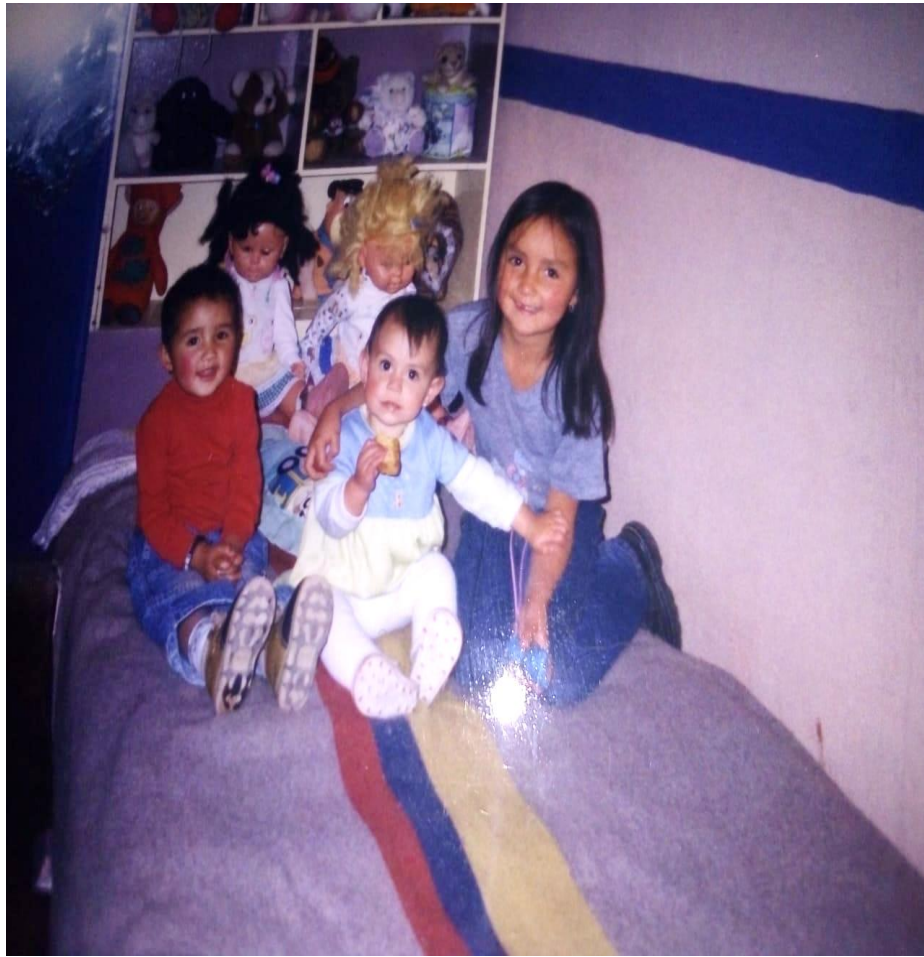


Imagen No. 9: De izquierda a derecha: Brayan Núñez, Marilyn Núñez y Wendy Núñez (2004).

Archivo fotográfico de la familia Núñez Téllez

Así fue pasando el tiempo hasta que entré al jardín y de ahí pasé al Colegio Federico García Lorca. Fue durante mi adolescencia cuando empezaron a cambiar muchas cosas, no solo en lo escolar, sino también en mi vida personal. Mi mamá hace seis años consiguió un trabajo donde ya tiene más tiempo y podemos convivir más, aunque estamos en un proceso de conocernos más una a la otra.



Imagen No. 10: Fotografía de mi graduación de jardín. En ella aparezco con mi mamá, Yudi Núñez (2008). Archivo fotográfico de la familia Núñez Téllez

Llegando a 2017 pude conocer a mi papá y hemos ido forzando una relación, aunque ha sido difícil. Gracias a él me enteré que tengo dos hermanos con los cuales también he empezado a entablar comunicación, uno se llama Davided Rayo y el otro Ángel Andrade.

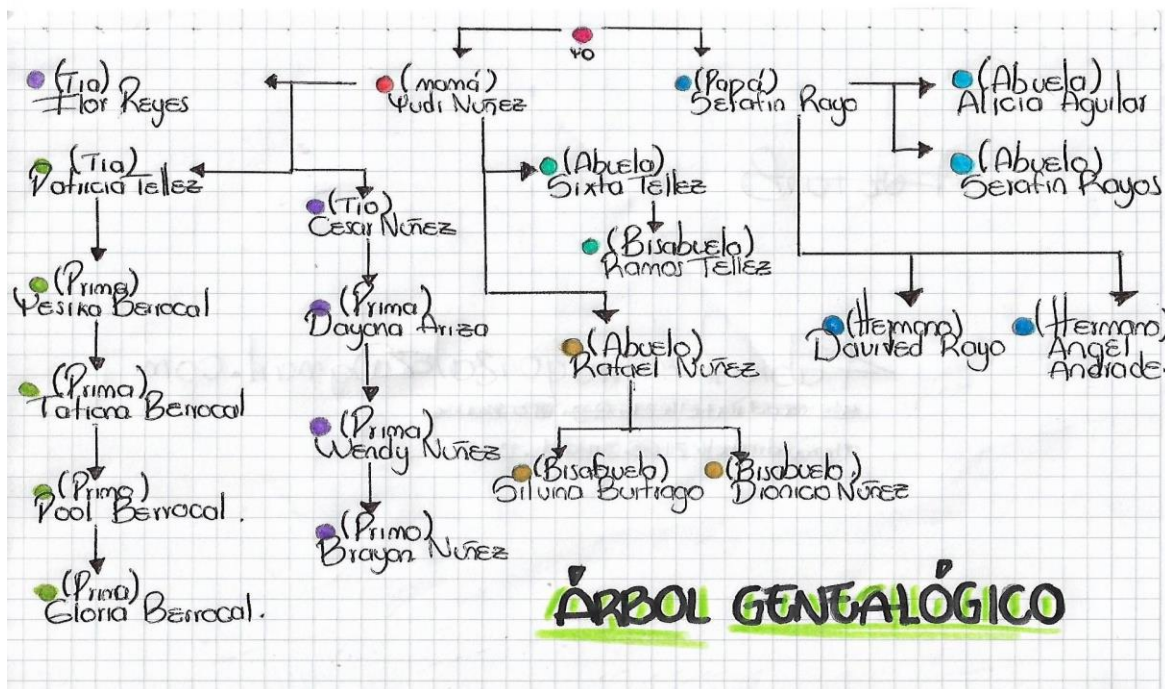


Imagen No. 11: Árbol genealógico

He conocido mucho más de él y de mi familia paterna, un ejemplo serían mis abuelos: ella se llamaba Alicia Aguilar Linares y él Serafín Rayo Vega. Los dos fallecieron hace muchos años, ella el 13 de octubre de 2002, debido a un derrame cerebral, y él el 13 de julio de 2003, por un ataque al corazón. También me he enterado que de parte de la familia de mi papá tengo siete tíos: seis mujeres y un hombre.

En 2017 ocurrió algo que la verdad nunca me esperaba, murió mi tía Flor Amalia Reyes Téllez. Ella duró internada en el hospital tres meses y el 11 de diciembre murió debido a una trombosis. Fue una época difícil, especialmente para mi abuela y para mí que éramos las más cercanas a ella.

Aunque no todo es malo, este año a mi mamá le entregaron el apartamento que ahora es su hogar, ubicado en Soacha. No vivo actualmente con ella porque preferí quedarme en casa de mis abuelos en Usme para terminar mis estudios y seguir creciendo. Actualmente, estamos bien, aunque la muerte de mi tía nos ha afectado un poco también nos ha fortalecido, junto a mi familia estoy saliendo adelante en este país, el cual está lleno de cosas mágicas y encantadoras, pero, por otro lado, de corrupción y violencia. Solo esperamos que algún día todo sea distinto.

## **Consideraciones finales**

Este trabajo me ayudó a nivel personal para poner a prueba mis conocimientos y habilidades en la elaboración de textos, al igual que aprender nuevos métodos de investigación e indagación en archivos familiares, prensa y demás documentos.

Indagar sobre la historia familiar es una alternativa muy interesante que me permitió averiguar sobre muchos antecedentes y hechos importantes, tanto de miembros de mi familia como de sucesos históricos que ocurrían alternamente y dejaron precedentes.

Esto empezó por un proyecto de aula, pienso que este tipo de trabajos nos da la opción de encontrarnos con diferentes retos que nos permiten desarrollar nuestras habilidades. De esta manera se pueden demostrar avances mediante el uso de herramientas que permiten aumentar el conocimiento en distintos aspectos, tales como la historia y los hechos importantes que la han marcado.

Esta historia de vida dejó huellas importantes tanto para mi futuro como mi presente, uno de ellos es ver las problemáticas que ha tenido mi familia como la escasez de recursos. Todo esto me dejó la enseñanza de valorar cada cosa que tengo y llegue a tener.

Lo último que tengo que decir es que quiero agradecer a todos los que me apoyaron y alentaron a lo largo de este trabajo como mi profesor de ciencias sociales, Fabián Becerra González, quien siempre estuvo dándome los consejos necesarios. También mi mamá y mi abuela, Yudi Núñez y Sixta Téllez, quienes siempre estuvieron alentándome, al igual que mis demás familiares, docentes y amigos que estuvieron conmigo, especialmente Sofía Valenzuela, que me sacudió cuando en más de una ocasión quise abandonar este texto.

¡A todos ellos muchas gracias!

## Bibliografía y fuentes

Alvarado Bedoya, A. (2016). Colombia 1950. *La Silla Vacía*. Recuperado de <https://lasillavacia.com/silla-llena/red-santandereana/historia/colombia-1950-57502>

Ardila Roa, É. (2013). *Prácticas ilegítimas en la gestión pública – Estudio del caso: grupo Nule*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

Constaín, J. E. (2016). Así fue el primer plebiscito votado en el país. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/historia-del-plebiscito-de-1957-51641>

Diario 26 (2018). #NuncaMás. ¿Qué pasó el 24 de marzo de 1976? *Diario 26*. Recuperado de <http://www.diario26.com/249685--nuncamas-que-paso-el-24-de-marzo-de->

El Espectador (2015). Toma del Palacio de Justicia, el principio del fin de la guerrilla del M-19. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/toma-del-palacio-de-justicia-el-principio-del-fin-de-gu-articulo-596597>

El Tiempo (2004). Bogotá, en la ruta de la coca. *El Tiempo*.

El Tiempo (2010). En Colombia pasan cosas. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4332327>

Escallón Arango, D. (2014). Reacción del Estado colombiano frente al carrusel de la contratación en Bogotá: ¿eficacia o discurso? *Revista de Derecho Público*, (32), 1-26.

Jimeno, R. (2005). María Eugenia Rojas. *Semana*. N° 1224. Recuperado de <https://www.semana.com/especiales/articulo/maria-eugenia-rojas/75495-3>

Lupus Research Alliance. (S. F.). ¿Qué es el lupus? *Lupus Research Alliance*. Recuperado de <https://www.lupusresearch.org/en-espanol/acerca-del-lupus/que-es-el-lupus/>

*Registro civil de nacimiento*. (2004). Registraduría Nacional del Estado Civil. Registro civil de nacimiento, indicativo serial 38573025. Bogotá, Colombia: Registraduría Auxiliar del Estado Civil Localidad 05 de Usme.

Semana (2004). Es un reto hacer una telenovela para adultos. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/enfoque/enfoque-principal/articulo/es-reto-hacer-novela-para-adultos/65265-3>

Toro, J. J. (2016). Así fue el paro de 1977, el más grande (y violento) de la historia de Colombia. *Pacifista*. Recuperado de <https://pacifista.tv/notas/asi-fue-el-paro-de-1977-el-mas-grande-y-violento-de-la-historia-de-colombia/>

## **Entrevistas**

Núñez Téllez, M. (2018a). Entrevista a Sixta Téllez. Bogotá, Colombia.

Núñez Téllez, M. (2018b). Entrevista a Yudi Núñez. Bogotá, Colombia.

## ANEXO

### *Participación en el Seminario de Inducción a la Historia Oral (2018) y el VIII Encuentro Internacional de Historia Oral y Memorias: lecturas críticas, voces diversas y horizontes políticos en el mundo contemporáneo (2019)*

Este proyecto cambió e impactó mi vida de una manera brusca pero extraordinaria, desde el momento en que empezamos a asistir con mis otras compañeras al *Seminario de Inducción a la Historia Oral*,<sup>9</sup> durante varios días, meses, los cuales fueron una locura completa al enfrentarnos con la sabiduría de personas magníficas, que incluso admiraba antes de conocer, como el profesor Fabio Castro Bueno, de quien el profe Fabián nos leyó en clase algunos fragmentos de un libro de su autoría. Ese seminario era algo mágico y riesgoso, porque era como vivir en un sueño, pero viajando por una ciudad realmente peligrosa para cumplirlo, ya que vivo en el barrio Yomasa de la localidad de Usme, al extremo sur de la ciudad, lejísimos de Teusaquillo, donde cursábamos las sesiones de ese evento.

Sabía que desde el momento en que empezara con el proyecto de historia oral ya no podría dar marcha atrás, en realidad fue algo que decidí hacer por experimentar nuevos conocimientos y saber que no toda la gente pensaba como yo. Aprendí muchas cosas en el transcurso de tres años, hubo días buenos como malos, era una montaña rusa de superación. Recuerdo la vez que conocí al maestro Fabián Becerra González; no toleraba su forma tan particular de enseñar y ser, es decir, su humor, la locura y la pasión con que enseñaba la asignatura, algo a lo que no estaba acostumbrada de tiempo atrás. Y mírenme ahora, lo

---

<sup>9</sup> Entre el 9 de julio y el 8 de septiembre de 2018, el Colectivo de Historia Oral y la Asociación Pedagógica por el Trabajo Social organizaron el *Seminario-taller de Inducción a la Historia Oral*. Este proyecto capacitó a docentes de la Secretaría de Educación de Bogotá, estudiantes de historia y licenciatura en ciencias sociales de las universidades Distrital y Pedagógica, así como a tres estudiantes del Colegio Federico García, de cara a una potencial participación como ponentes en el *VIII Encuentro Internacional de Historia Oral y Memorias* (2019). Las problemáticas de las sesiones trabajaron componentes pedagógicos, teóricos, metodológicos y tecnológicos sobre asuntos como la investigación en ciencias sociales y humanidades, la memoria histórica, el derecho a la historia, los derechos humanos, el conflicto, las subjetividades y las territorialidades.



considero uno de los mayores ejemplos que tengo a seguir y por superar, aparte de que es una de las personas más importantes en mi vida.

Aprender a indagar mi pasado y el de mi familia fue todo un reto, la verdad era algo que poco me importaba, pues pensé que habían tenido una típica historia larga y aburrida como la de una telenovela, pero encontré todo lo contrario, sobretodo en la historia de mi abuela, una con muchos giros dramáticos. Me trae nostalgia recordar esas largas noches en el sofá de mi casa, una taza de café, libreta y lapicero en mano, entrevistando a mi abuela sobre lo que fue su vida. Ella estaba fascinada contándome todo por lo que tuvo que pasar y dándome consejos cada noche que la llenaba de preguntas. Era enriquecedor el tiempo de calidad que podía pasar con ella y que ahora gracias a este proyecto aún sigue siendo así, porque desde que le di iniciativa a que me contara sus maravillosas anécdotas no puede parar de hacerlo.

El hecho de que esto solo fuera un trabajo de escuela y pasara a ser algo tan serio, como una ponencia para un encuentro internacional, vaya que puso mi mundo de cabeza. Dudaba bastante sobre mis capacidades, mi compromiso, e incluso yo misma, empezando por tener que resolver la simple pregunta *¿Dime cómo ha sido tu historia de vida?*, lo que bloqueaba mi mente, solo pensaba *“Demonios, ¿quién soy?”*.

Algo difícil era el hecho de día a día tratar de confiar en mi profesor Fabián, contarle mis problemas, mis dudas, mis inseguridades y casi todo de mí para que me pudiera ayudar a escribir mi propia historia, se tornó un poco complejo, hasta que entendí la relación de todo esto con la materia de ciencias sociales. Este proyecto me atrapó en el momento en que estaban ocurriendo más cambios en mi vida, fue una manera para aprender a manejar mis emociones y las situaciones que tarde o temprano serán difíciles. Sabía que no solo yo estaba evolucionando como persona, sino también mis compañeras, verlas aprendiendo al mismo tiempo que yo me daba tranquilidad porque me daba cuenta de que no era la única que se sentía totalmente confundida o perdida.

Mi familia siempre me estuvo apoyando en cada paso que daba, en especial mi abuela y mi madre; las mujeres más maravillosas. Eran muchos momentos y situaciones en los que quería rendirme, pero nunca lo permitieron, me daban sus consejos y amor para que siguiera con esto y hoy en día les agradezco tanto apoyo que me brindaron.

Al igual que le agradezco tanto apoyo y cariño brindado a mi maestra de filosofía, Martha Silva<sup>10</sup>, quien era sutil pero directa en muchas más ocasiones de las que me gustaría admitir. Eso fue lo que me mantuvo firme, ella significa mucho para mí y siempre recordaré cada conversación y enseñanza que vivimos juntas.

Diría que los momentos más importantes y fascinantes de este proceso fueron los tres días del *VIII Encuentro Internacional de Historia Oral y Memorias* y todo lo vivido allí, conocer personas con distintas culturas y vivencias es un sentimiento inexplicable. Escuché historias que movían lo más profundo de mi alma, al igual que mi fascinación y alegría al estar ahí se expresaban a través de lágrimas y mucho entusiasmo, para mí eso era suficiente para sentirme completamente feliz. Ciertamente, la cereza del pastel fue la beca recibida durante la clausura del encuentro, compartir eso con las personas que lucharon junto a mí por este proyecto fue grandioso y atesoraré cada recuerdo que tengo de esos días.

Las personas con las que compartí este maravilloso proceso se convirtieron en mucho más que unos simples compañeros, en especial mi mentor y ejemplo a seguir, Fabián Becerra González, que siempre estuvo alentándome y apoyándome en cualquiera de las decisiones que tomé. Igualmente, mi mamá y mi abuela, por supuesto.

Esto fue algo que brindó alegrías y dudas, sensaciones que en realidad nunca pensé sentir. Como dije anteriormente, este proyecto en serio cambió mi forma de ver el mundo y lo que quiero hacer con mi vida. No solo fue enfrentar y escribir mi pasado, sino también decidir qué es lo que quiero hacer con mi futuro. Esta ha sido una de las mejores decisiones de mi corta vida, especialmente ahora que estoy indecisa frente a tres carreras profesionales: psicología, comunicación social o comercio internacional.

En los tres programas se tiene que interactuar con personas de distintas vivencias, actitudes, emociones y un sinnúmero de cosas que caracterizan a cada individuo. Sé que en cualquiera de las tres adquiriré algo más que dinero. Podré ver el mundo desde un enfoque

---

<sup>10</sup> La profesora Martha era la gran amiga del profe Fabián en el colegio. A algunos compañeros y a mí nos encantaba compartir con ellos porque nos divertían, debatían, aprendían uno del otro y complementaban sus materias. Personalmente, además de lo que vi en la asignatura de ciencias sociales, ella me ayudó a pulir algunos detalles de escritura para esta ponencia, al igual que de expresión verbal y manejo de públicos para mi presentación en el *VIII Encuentro Internacional de Historia Oral*.

distinto, creceré más de lo que ya lo he hecho, porque no solo me interesaré en mí, sino también en los demás. Sabré tener un mejor manejo de los obstáculos que me traiga la vida.

Podré mejorar mis habilidades comunicativas, al igual que estudiar intensamente a la sociedad con el propósito de conocer mi propio país y llegar a otros con nuevas metas. Sé que en estas carreras hay muchos temas por abordar y uno de los que más llaman mi atención es la disciplina lingüística, pues me parece algo enriquecedor aumentar mi confianza a través de esto, vivir y estudiar en el extranjero.

*Soacha, Cundinamarca, mayo 13 de 2020.*